



RODERICK STRANGE

NEWMAN

El corazón de la santidad



Desclée De Brouwer

Roderick Strange

NEWMAN

El corazón de la santidad

DESCLÉE DE BROUWER
BILBAO

Título original: *NEWMAN*
The Heart of Holiness
© Roderick Strange, 2019
Hodder & Stoughton Ltd
Carmelite House
Londres, Gran Bretaña

Traducción: Fernando Montesinos Pons

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2021
Henao, 6 - 48009 Bilbao
www.edesclee.com
info@edesclee.com
Facebook: EditorialDesclee
Twitter: @EdDesclee

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain
ISBN: 978-84-330-3161-7
Depósito Legal: BI-01741-2021
Impresión: Grafo S.A. - Basauri

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| ABREVIATURAS | 11 |
| ACONTECIMIENTOS SIGNIFICATIVOS EN LA VIDA DE NEWMAN | 15 |
| PRÓLOGO: «NO TENGO NADA DE SANTO» | 21 |
| 1. EL VIAJE DE NEWMAN | 29 |
| 2. TODO LO QUE ES, LO QUE SE VE Y LO QUE NO SE VE | 45 |
| 3. ESTAR A LA EXPECTATIVA DE CRISTO | 57 |
| 4. LA VIDA EN CRISTO | 71 |
| 5. CRISTO EN LA EUCARISTÍA | 89 |
| 6. EN LA ORACIÓN | 105 |
| 7. EN LA OSCURIDAD | 117 |
| 8. MINISTERIO PASTORAL | 135 |
| 9. UN TALENTO PARA EDUCAR | 149 |
| 10. UNA APOLOGÍA PARA NUESTROS TIEMPOS | 167 |
| ÍNDICE ONOMÁSTICO Y TERMINOLÓGICO | 181 |

ABREVIATURAS

Las abreviaturas que he empleado en este libro son las que se han generalizado y se enumeran en C. S. Dessain et al (Eds.), *The Letters and Diaries of John Henry Newman* i–xxxii (Oxford y Londres 1961–2007; existe una breve selección en castellano en *Cartas y diarios*, Rialp, Madrid 1996); de ahora en adelante, *L.D.* En los casos en que se proporciona una segunda referencia a una carta entre corchetes, esta se encuentra en Roderick Strange (Ed.), *John Henry Newman: A Portrait in Letters* (Oxford 2015, 2019).

Las referencias a las páginas están tomadas de la edición uniforme de las obras de Newman. Allí donde se da una segunda referencia entre corchetes, esta se toma de una edición crítica posterior, mencionadas a continuación.

- Apo.* *Apologia pro Vita Sua* (existen varias traducciones al español, entre ellas: *Apologia pro Vita Sua. Historia de mis ideas religiosas*, Encuentro, Madrid 1997).
- Ari.* *The Arians of the Fourth Century*.
- Ath.* i, ii *Select Treatises of St Athanasius*.
- A.W.* *Autobiographical Writings* (trad. esp: *Escritos autobiográficos*, Taurus, Madrid 1963).
- D.A.* *Discussions and Arguments on Various Subjects*.
- Dev.* *An Essay on the Development of Christian Doctrine* (trad. esp.: *Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1997).

- Diff.* i, ii *Certain Difficulties Felt by Anglicans in Catholic Teaching.*
- Ess.* i, ii *Essays Critical and Historical* (trad. esp.: *Ensayos críticos e históricos*, Encuentro, Madrid 2008).
- G.A.* *An Essay in Aid of a Grammar of Assent* (existen dos traducciones al español: *Ensayo para contribuir a una gramática del asentimiento*, Encuentro, Madrid 2008; *El asentimiento religioso: ensayo sobre los motivos racionales de la fe*, Herder, Barcelona 1960).
- H.S.* i, ii, iii *Historical Sketches.*
- Idea* *The Idea of a University Defined and Illustrated* (existe traducción al español, en dos partes: *Discursos sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria*, Eunsa, Pamplona 1996; *La idea de la Universidad. II. Temas universitarios tratados en lecciones y ensayos ocasionales*, Encuentro, Madrid 2014).
- Jfc.* *Lectures on the Doctrine of Justification* (trad. esp.: *Conferencias sobre la doctrina de la justificación*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2009).
- M.D.* *Meditations and Devotions of the Late Cardinal Newman* (existe traducción al español, en tres partes: *Meditaciones y devociones, parte I: Mes de mayo*, Luis Gili, Barcelona 1911; *Meditaciones y devociones, parte II: Vía Crucis*, Luis Gili, Barcelona 1912; *Meditaciones y devociones, parte III: Meditaciones sobre la doctrina cristiana*, Luis Gili, Barcelona 1912).
- Mix.* *Discourses Addressed to Mixed Congregations* (trad. esp.: *Discursos sobre la fe*, Rialp, Madrid 1981).
- O.S.* *Sermons Preached on Various Occasions.*
- P.S.* i–viii *Parochial and Plain Sermons* (trad. esp.: *Sermones parroquiales i–viii*, Encuentro, Madrid 2007–2015).
- Prepos.* *Present Position of Catholics in England.*
- S.D.* *Sermons Bearing on Subjects of the Day.*
- T.T.* *Tracts Theological and Ecclesiastical.*

- U.S. *Fifteen Sermons Preached Before the University of Oxford* (trad. esp.: *La fe y la razón: quince sermones publicados ante la Universidad de Oxford, 1826-1843*, Encuentro, Madrid 1993).
- V.M. i, ii *The Via Media* (trad. esp.: *Vía media de la iglesia anglicana: conferencia sobre la función profética de la iglesia considerada en relación con el sistema romano y con el protestantismo popular*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1995).
- V.V. *Verses on Various Occasions*.

Ediciones críticas

- Martin J. Svalgic (Ed.), *Apologia pro Vita Sua* (Oxford 1967).
- Ian T. Ker (Ed.), *An Essay in Aid of a Grammar of Assent* (Oxford 1985).
- Ian T. Ker (Ed.), *The Idea of a University* (Oxford 1976).
- H. D. Weidner (Ed.), *The «Via Media» of the Anglican Church»* (Oxford 1990).
- James Edward Earnest and Gerard Tracey (Eds.), *Fifteen Sermons Preached Before the University of Oxford* (Oxford 2006).

ACONTECIMIENTOS SIGNIFICATIVOS EN LA VIDA DE NEWMAN

| | |
|-------------------------------------|---|
| 21 de febrero de 1801 | Nacimiento |
| Agosto–diciembre de 1816 | Primera conversión religiosa |
| 8 de junio de 1817 | Ingresa en el Trinity College, Oxford |
| 30 de noviembre de 1817 | Recibe la primera comunión en la capilla del Trinity College |
| Noviembre de 1820 | Bachiller universitario de letras |
| 12 de abril de 1822 | Elegido <i>fellow</i> del Oriel College |
| 13 de junio de 1824 | Ordenado diácono anglicano |
| 29 de mayo de 1825 | Ordenado sacerdote anglicano |
| 26 de noviembre de 1827 | Sufre un colapso físico cuando actuaba como examinador en Oxford |
| 5 de enero de 1828 | Muere su hermana Mary |
| 14 de marzo de 1828 | Instituido vicario de la Iglesia de Santa María Virgen, Oxford |
| 15 de junio de 1830 | Acepta su destitución como tutor del Oriel College |
| Diciembre de 1832– julio de 1833 | Viaja por el Mediterráneo, enfermado en Sicilia en mayo |
| 14 de julio de 1833 | Keble predica el sermón de los <i>Assizes</i> sobre la «Apostasía Nacional»; Newman lo considera como el comienzo del Movimiento de Oxford |

| | |
|--------------------------|---|
| 9 de septiembre de 1833 | Se publica el primero de los <i>Tracts for the Times</i> |
| 21 de julio de 1835 | La madre de Newman coloca la primera piedra de la iglesia de Littlemore |
| 17 de mayo de 1836 | Muere la madre de Newman |
| 22 de septiembre de 1836 | Consagración de la nueva iglesia de Littlemore |
| 11 de marzo de 1837 | Se publica <i>Lectures on the Prophetical Office</i> |
| 9 de abril de 1837 | Comienza la Eucaristía semanal temprana en Santa María |
| Julio–agosto de 1839 | Empieza a leer sobre la herejía de los monofisitas |
| 27 de febrero de 1841 | Comienza la controversia sobre el <i>Tratado 90</i> |
| 13 de noviembre de 1841 | Protesta contra el Obispado de Jerusalén |
| 9 de febrero de 1842 | Se retira a Littlemore |
| 4 de mayo de 1842 | Aumenta su convicción de que la Iglesia católica romana es la verdadera Iglesia |
| 25 de septiembre de 1843 | Predica su último sermón como anglicano, <i>La despedida de los amigos</i> |
| 29 de septiembre de 1843 | Se distancia de su hermana Harriett |
| 1845 | Escribe su <i>Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana</i> |
| 3 de octubre de 1845 | Renuncia a su <i>fellowship</i> del Oriel College |
| 9 de octubre de 1845 | Es recibido en la Iglesia católica |
| 22 de febrero de 1846 | Deja Littlemore y se traslada a Maryvale, cerca de Oscott |
| 28 de octubre de 1846 | Llega a Roma |
| 30 de mayo de 1847 | Es ordenado sacerdote católico |
| 28 de junio de 1847 | Comienza su noviciado oratoriano |
| 24 de diciembre de 1847 | Vuelve a Londres |
| 1 de febrero de 1848 | Funda el Oratorio inglés |

| | |
|-------------------------------------|--|
| 14 de febrero de 1848 | Admite a Frederick Faber y a sus compañeros al Oratorio |
| 31 de octubre de 1848 | Se traslada a St Wilfrid's, Cotton |
| 2 de febrero de 1849 | Apertura del Oratorio en Alcester Street, Birmingham |
| 31 de mayo de 1849 | Apertura del Oratorio de Londres |
| 28 de julio de 1851 | Denuncia a Achilli en una conferencia sobre el catolicismo en Inglaterra y es demandado por difamación |
| 12 de noviembre de 1851 | Es nombrado rector de la Universidad Católica de Irlanda |
| 16 de febrero de 1852 | Se muda a la casa del nuevo Oratorio de Edgbaston |
| 10 de mayo–7 de junio de 1852 | Pronuncia los cinco primeros discursos sobre la educación universitaria |
| 12–24 de junio de 1852 | El juicio de Achilli; es declarado culpable por no demostrar sus acusaciones |
| 16 de julio de 1852 | Muere su hermana Harriett |
| Agosto de 1852 | Muere su tía Elizabeth |
| 21 de julio–20 de noviembre de 1852 | Redacta el resto de discursos sobre la educación universitaria |
| 31 de enero de 1853 | Condenado en el juicio de Achilli a pagar una multa de 100 libras |
| 4 de junio de 1854 | Toma posesión de su cargo como rector de la Universidad Católica de Dublín |
| 1855–1856 | Ruptura de la relación entre los dos Oratorios |
| 12 de enero–4 de febrero de 1856 | Visita Roma a causa de la ruptura |
| 27 de agosto de 1857 | Se le invita a supervisar una nueva traducción de la Biblia |
| 12 de noviembre de 1858 | Dimite como rector de la Universidad de Dublín |
| 21 de marzo de 1859 | Acepta dirigir <i>The Rambler</i> |
| 2 de mayo de 1859 | Inaugura la escuela del Oratorio |

- 22 de mayo de 1859 El obispo Ullathorne le pide a Newman que dimita como director de *The Rambler*
- Julio de 1859 Escribe su segundo artículo «Consulta a los fieles en materia doctrinal» y es denunciado a Roma por herejía
- 5 de diciembre de 1861– Crisis en la escuela del Oratorio cuando
24 de enero de 1862 Nicholas Darnell intenta tener el control total, y más adelante dimite, junto con otros miembros del personal, pero la crisis se resuelve antes del comienzo del nuevo trimestre
- 30 de diciembre de 1863 Se entera de la calumnia de Kingsley contra él en la *Macmillan's Magazine*
- Febrero–junio de 1864 Controversia con Kingsley sobre *Apologia*
- 23 de agosto de 1864 Le ofrecen la misión católica de Oxford y compra un terreno
- Finales de diciembre de 1864 La oposición y la desaprobación ponen fin al proyecto y el terreno se vende
- Mayo y junio de 1865 Publicación de *El sueño de Geroncio*
- 31 de enero de 1866 Publicación de su *Carta a Pusey*
- Mayo de 1867 Ambrose St John deshace finalmente en Roma el malentendido sobre el artículo de Newman en *The Rambler*
- 18 de agosto de 1867 Tras aceptar en un primer momento, Newman rechaza una segunda oferta para emprender la misión en Oxford, ya que no se le habría permitido residir allí
- 8 de diciembre de 1869 Apertura del concilio Vaticano I
- 15 de marzo de 1870 Publicación de *Ensayo para contribuir a una gramática del asentimiento*
- 18 de julio de 1870 Definición de la infalibilidad papal
- 20 de octubre de 1870 El papa Pío IX suspende indefinidamente el concilio Vaticano I
- 14 de enero de 1875 Publicación de la *Carta al duque de Norfolk*, en controversia con Gladstone

| | |
|----------------------------|---|
| 14 de diciembre de 1877 | Se le invita a convertirse en <i>Fellow</i> Honorario del Trinity College, en Oxford |
| 7 de febrero de 1878 | Muere el papa Pío IX |
| 20 de febrero de 1878 | Elección del papa León XIII |
| 31 de enero de 1879 | Se le ofrece el cardenalato |
| 15 de mayo de 1879 | Recibe el capelo cardenalicio en un consistorio público |
| 11 de agosto de 1890 | Muere a causa de una neumonía |

PRÓLOGO

«No tengo nada de santo»

El 11 de febrero de 1850, John Henry Newman escribió a Miss G. Munro. Cinco años antes había sido recibida en la Iglesia católica por Nicholas Wiseman, el futuro cardenal, y Newman se había convertido en su director espiritual. Este último le escribió durante muchos años. En esta ocasión respondía a una carta que ella le había enviado y que había recibido a su vez de Elizabeth Moore.

Elizabeth Moore, que luego se hizo monja, quedó profundamente impresionada por Newman. En la carta hablaba de él como de un santo. Newman no tenía nada de eso y quería que Miss G. Munro la desengañara. «Como todo el mundo sabe, no tengo nada de santo», declaró, «y es una severa (y saludable) mortificación que piensen que uno está a punto de serlo». Y continuó diciendo: «Puede que yo tenga una elevada opinión de muchas cosas pero es pura consecuencia de mi educación y de una determinada formación intelectual; ahora bien, entre admirar algo y *serlo* personalmente hay un mundo. No tengo tendencia a ser santo, triste es decirlo». Esta es la conocida carta en la que afirmó: «Los santos no son gente de letras, no les gustan los clásicos, no escriben novelas». Y concluía: «Me contentaré, en el cielo, con limpiarles los zapatos a los santos; a san Felipe [Neri, fundador de la Congregación del Oratorio, y su patrono], si usa betún» (*L.D.* xiii, p. 419 [246]). No obstante, a pesar de esta autoevaluación típicamente tímida, la Iglesia decidió lo contrario y declaró que, después de todo, Newman es un santo.

Sin embargo, antes de la canonización tenía que tener lugar su beatificación. Newman fue beatificado el 19 de septiembre de 2010 por el papa Benedicto XVI durante su visita al Reino Unido, ciento veinticinco años después de la muerte de Newman. Algunos encontraron incomprensible el retraso, pero aún quedaba un obstáculo particular que debía superarse.

Para empezar, es importante recordar que las personas canonizadas no son aclamadas como más santas que quienes han sido beatificadas. Los juicios comparativos están completamente fuera de lugar. La santidad es la santidad. La distinción entre ambas figuras radica en otra parte. Ambas reciben la consideración de ejemplos de vida cristiana que pueden seguirse con confianza, pero los llamados «beatos» están siendo ofrecidos como modelos en un lugar o en un país particular, mientras que quienes reciben la calificación de santos son reconocidos como modelos para la Iglesia universal. Como proceso es totalmente natural, sobre todo en países como Italia y España, donde la cultura católica está profundamente arraigada. Es razonable averiguar si una persona tiene reputación de santidad en su área local, donde se la conoce personalmente, antes de pasar a investigar si hay pruebas de una admiración y una devoción más generalizadas.

Sin embargo, cuando Newman murió en 1890, llevaba viviendo modestamente y sin ostentación en Birmingham durante más de cuarenta años, a pesar de varias controversias más personales con su ministerio. Desde 1879 era cardenal, por lo que despertaba admiración y estima, pero la gente local no iba a movilizarse por él. Ese no era su estilo, como tampoco el del mismo Newman. Cuando murió, miles de personas asistieron a su funeral, pero las Tierras Medias inglesas no eran un escenario en el que alguien pudiera adquirir lo que podría considerarse como una reputación de santidad.

Newman era valorado en Inglaterra, pero los ingleses tienden a ser poco expresivos. La escena local estaba en calma. Por otra parte, su influencia había sido profunda a nivel internacional.

Los estudiosos de Francia y Alemania, de España e Italia, de los Países Bajos y Bélgica, de Australia y los Estados Unidos, habían repasado su vida y sus escritos. La diligencia de Newman llevaba floreciendo durante décadas. Además, había un flujo de gente cada vez mayor que venía del extranjero para visitar el Oratorio de Birmingham, que él mismo fundó y que fue su hogar durante tanto tiempo. Toda esta gente se desplazaba a causa de su devoción por él. Por eso, aunque la escena local se mantenía en calma, la escena internacional, la escena universal, rebosaba de vida y energía. Resulta irónico que el procedimiento normal y razonable de la Iglesia haya frenado en cierto modo su reconocimiento.

* * *

Mi interés por Newman se remonta a 1964. Desde entonces, y a pesar de otros compromisos, he leído a menudo sus obras, reflexionado sobre su vida y estudiado y escrito sobre él. Unos años antes de su beatificación en 2010 –y, en verdad, sin pensarlo–, decidí comprobar si era capaz de organizar parte de ese material –artículos que había escrito y notas para conferencias– en un libro. No pretendía ser un estudio exhaustivo, ni tampoco pretendía que Newman tuviera siempre la razón en todo, pero era una forma de reconocer mi deuda con él, y tenía la esperanza de que, al manifestar la influencia que ejercía en mí, podría abrir caminos para que otras personas también le entendieran.

El libro fue publicado en 2008 bajo el título *John Henry Newman: A Mind Alive*, y fue bien recibido. Me sentí particularmente contento cuando un sacerdote me escribió para darme las gracias. Me decía que siempre le habían hablado de la importancia de Newman, pero que nunca había podido comprender la razón de ello hasta que leyó el libro. Por supuesto, esa era, precisamente, la reacción que deseaba.

Desde la beatificación, he ido reuniendo más material, y con Newman declarado ya santo, se me ocurre que hay algo más

que añadir. Durante mucho tiempo he pensado en la santidad como un código para descifrar nuestra vida interior con Dios, de modo que mi interés no se centra tanto en lo que Newman tenía que decir sobre una variedad de temas –como la Santísima Virgen María, el desarrollo doctrinal, o los laicos–, como sobre su propia vida interior –sobre su intimidad con Dios, sobre su comprensión de Cristo, sobre la contemplación, sobre la oración y sobre su experiencia de la oscuridad, sobre la noche oscura de su alma–, una vida interior que no llevaba en solitario, sino que se convirtió en la base de su ministerio, sirviendo a los demás. Así pues, este libro es un intento de desvelar las diferentes capas de su espiritualidad a fin de explorar de forma respetuosa el corazón de su santidad.

A modo de introducción, un buen punto de partida puede ser, inusualmente, el final.

* * *

Newman murió el 11 de agosto de 1890. Tres años más tarde, William Neville, un sacerdote del Oratorio de Birmingham que había sido asistente y capellán de Newman en los últimos años de su vida, publicó una colección llamada *Meditaciones y devociones*. Contenía algunas de las reflexiones y de las oraciones que Newman había escrito para su propio uso a lo largo de los años. Veremos algunas de ellas en este libro. Pero las menciono ahora porque Neville afirma en su introducción que Newman solía decir que rezaba o meditaba mejor «con una pluma en su mano» (*M.D.* p. ix). Hay un dicho famoso: «Reza como puedas, no como no puedas». Las personas necesitan descubrir la forma de rezar que mejor se adapte a ellas: para algunas será la lectura reflexiva; para otras, recitar oraciones o cantar salmos; para otras, sumirse en un silencio absoluto. Hay muchas formas de rezar. Pero Newman creía que rezaba mejor con una pluma en su mano.

¿Qué puede significar eso? Rezar con una pluma en la mano puede sugerir que la oración es un ejercicio cerebral un tanto distante. Lo que está escrito puede parecer que se mantiene alejado. Sin embargo, la oración de Newman inspiró y encontró expresión en sus sermones, que conmovieron a quienes los escucharon. W. G. Ward es un ejemplo de ello. Ward era un filósofo y un matemático puro bien dotado, fue *fellow* del Balliol College, y llegó a discrepar ferozmente de Newman en determinadas materias teológicas. Al principio no se interesó por el Movimiento Tractariano que Newman lideraba (los tractarianos intentaban restaurar la tradición católica en el seno de la Iglesia de Inglaterra). Cuando le instaron a escuchar a Newman predicar en Santa María Virgen, la iglesia de la universidad de Oxford, Ward desestimó la idea: «¿Por qué debería ir y escuchar esos mitos?»¹. Sin embargo, una vez persuadido de ir a escucharlo, la vida de Ward cambió, tanto que en esos primeros días se convirtió en uno de los discípulos más fervientes de Newman. Y muchos años después, incluso después de haber adoptado puntos de vista extremos y de haber chocado con Newman, le dijo que sus diferencias le hacían sentirse «una especie de huérfano intelectual»².

Y luego está la famosa descripción que Matthew Arnold hizo de Newman predicando en Santa María Virgen los domingos por la tarde:

Nadie era capaz de resistir la fascinación de aquella figura espiritual, que avanzaba como en volandas, en la penumbra de la tarde, por las naves de Santa María, ascendía al púlpito y, con la más sugestiva de las voces, rompía el silencio con palabras y pensamientos que eran música religiosa –sutil, dulce y severa–. Me parece oírla todavía...³.

1. W. WARD, *William George Ward and the Oxford Movement*, Macmillan & Co, Londres 1889, 80.

2. *Ibid.*, 81.

3. M. ARNOLD, «Emerson», en R. H. SUPER (Ed.), *Philistinism in England and America*, University of Michigan Press, Ann Arbor 1974, 165.

Ward y Arnold, dos personas muy diferentes, están entre los muchos que han sido testigos del poder de la predicación de Newman. Fueron conmovidos por él. Sus corazones fueron tocados. Puede que Newman rezara con una pluma en la mano, pero esas oraciones no pudieron ser secas y carecer de vida. James Anthony Froude pronunció estas palabras al describir a Newman en el púlpito de Santa María: «Nunca había visto una persona tan impresionante... Nos dijo lo que creía que era verdad... Nadie que haya escuchado sus sermones en aquellos días puede olvidarlos»⁴. Podemos concluir que tocó los corazones de los demás porque, cuando habló, lo que dijo provenía de lo más profundo de su corazón, «lo que creía que era verdad».

El lema cardenalicio de Newman, *Cor ad cor loquitur*, «el corazón habla al corazón», era una realidad que había reconocido muy pronto. Sin embargo, y debido a que lo que escribió lo escribió para otras personas, porque lo que publicó fue casi invariablemente en respuesta a alguna necesidad u ocasión particular, esa conexión personal con lo que estaba escribiendo puede pasar desapercibida, camuflada quizás por las cuestiones que estaba tratando.

* * *

Como anglicano, Newman había visto a la Iglesia de Inglaterra como una rama de la Iglesia católica –romana, oriental y anglicana– y la había defendido como una vía media entre el error protestante y el exceso romano. Llegó a tiempo de calificar esa idea, perdiendo su fe en el anglicanismo y convirtiéndose al catolicismo. Pero permaneció casado instintivamente con la moderación de la vía media. Como católico también intentó recorrer firmemente el camino entre el error y el exceso.

4. Véase J. A. FROUDE, *Short Studies* iv, pp. 278–84; citado en P. CHAVASSE, «Newman the Preacher», en P. LEFEBVRE y C. MASON (Eds.), *John Henry Newman: In His Time*, Family Publications, Oxford 2007, 127.

En las primeras etapas de su vida, Newman experimentó una especie de conversión evangélica, imprimiendo en su corazón, como él mismo decía, «el pensamiento de dos y solo dos seres absoluta y luminosamente autoevidentes: yo y mi Creador» (*Apo.*, p. 4 [17–18]). Estaba reconociendo el vínculo íntimo entre las palabras visibles y las invisibles, entre lo que se ve y lo que no se ve. Para él, por supuesto, ese vínculo se reveló de manera suprema en Jesús de Nazaret, la Palabra hecha carne. La conciencia de ese vínculo, de Jesús como Cristo, le hizo estar alerta a la presencia de Cristo. Cuando predicaba, instaba a los que le oían a que estuvieran atentos a Cristo, una disposición que él consideraba como la definición misma de lo que significa ser cristiano.

Podemos preguntarnos, por lo tanto: ¿quién es el Cristo al que debemos estar atentos? Y, según Newman, no solo debemos reflexionar sobre cómo debe entenderse a Cristo, sino también sobre su presencia en los que creen. Además, Newman estaba convencido de que el Cristo que estuvo presente en la tierra hace dos mil años sigue estando presente hoy en la Eucaristía, un regalo que le llenaba de asombro y le impulsaba a ser fiel a la oración.

Al mismo tiempo, ser fiel no era una protección contra el hecho de ser puesto a prueba. De modo que también resultará instructivo explorar sus días oscuros, cuando la gente y los acontecimientos parecían golpearlo y frustrarlo. De todas formas, su instinto fue siempre pastoral, tanto como sacerdote como en su pasión por la educación. Ha dejado un rico legado a la Iglesia.

Los escritores de libros como este saben que no están solos. Estoy inmensamente agradecido a Andy Lyon y a sus colegas de Hodder por la ayuda que me han prestado. Deseo darle las gracias, en particular, a Caroline Michel, que ha sido amiga mía durante muchos años y que ahora, como mi agente, me ha ofrecido siempre sabios consejos profesionales y un afectuoso apoyo. Otros amigos, John Breen y Paul Murray OP, han vuelto a examinar de manera paciente y perspicaz lo que he escrito, apoyándose,

aunque alertándome también de los errores y los fallos. Y luego está la legión de estudiosos de Newman que he llegado a conocer y a admirar a lo largo de los años y de los que tanto he aprendido. Hay demasiados para nombrarlos a todos, así que permítaseme nombrar a uno en representación de todos los demás: Geoffrey Rowell.

Geoffrey y yo nos conocimos probablemente en 1972, justo antes de que se convirtiera en *fellow* del Keble College, Oxford. Era uno de los examinadores del tribunal que evaluó mi doctorado en 1874, y poco después de mi vuelta a Oxford a la capellanía católica en 1977, me pidió que diera una clase de Newman con él. Enseñamos juntos durante once años. Posteriormente, entre 1998 y 2015, etapa en la que fui rector del Beda College, cada vez que Geoffrey, por aquel entonces obispo anglicano de Gibraltar, visitaba Roma, nos reuníamos. Le vi por última vez en 2015, en la St Mary's University, Twickenham, cuando acudió a la publicación de un libro de cartas de Newman que yo había editado, *John Henry Newman: A Portrait in Letters*. Poco después, el cáncer que había superado en el pasado regresó y lo superó a él, y murió en junio de 2017. Fuimos amigos durante cuarenta años. Diferentes sucesos me impidieron asistir a su funeral, pero recibí algunos mensajes que hablaban de nuestra larga amistad y me describían como uno de sus amigos y colegas más respetados. Me siento honrado al ser considerado en esos términos. Se habría alegrado mucho de la canonización de Newman. Doy gracias por nuestra amistad y dedico este libro a su memoria.